

Lo poco, dado primero

1 Reyes 17 · Elías y la viuda de Sarepta · La provisión de Dios en la escasez

«Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra de Jehová que había dicho por Elías.»

1 Reyes 17:16 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven aprenda a identificar su "puñado de harina" —lo poco que tiene— y se atreva a darlo primero por fe, confiando en que Dios provee incluso en medio de la escasez real, no solo cuando ya hay de sobra.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, un vaso o jarra vacía (para la dinámica)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Hay una sequía dura en la tierra, de esas que vacían las despensas. En medio de eso, Dios manda a Elías a un lugar inesperado: no a un palacio ni a alguien con recursos, sino a **Sarepta**, donde una **viuda pobre** está recogiendo los últimos palitos de leña para cocinar lo último que le queda. Ella misma lo dice: tiene un puñado de harina y un poco de aceite, y piensa comerlo con su hijo y después morir (17:12). No está exagerando: es literalmente su última comida.

Y justo ahí, en el peor momento para pedir algo, Elías le pide algo que suena casi injusto: "hazme a mí primero" un pan pequeño, y después cocina para ti y tu hijo (17:13). No le pide que dé de lo que le sobra —no le sobra nada—. Le pide que dé primero, confiando en una promesa que todavía no se había cumplido: "la harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija menguará" (17:14).

Ella no tenía ninguna garantía visible. Solo tenía la palabra de un profeta y la decisión de obedecer con lo poco que le quedaba. Y el texto cuenta, sin dramatismo, lo que pasó: "la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó" (17:16). No le llenaron la despensa de golpe. Cada día, lo poco que daba alcanzaba para ese día.

Siglos después, Jesús se presenta diciendo "yo soy el pan de vida" (Jn 6:35), y enseña a orar pidiendo "el pan nuestro de cada día" (Mt 6:11), no la bodega llena para los próximos diez años. La fe de la viuda de Sarepta no fue tener de sobra; fue confiar en Dios con lo poco, un día a la vez. Y eso es justamente lo que Cristo invita a vivir hoy: "buscad primeramente el reino de Dios... y todas estas cosas os serán añadidas" (Mt 6:33).

El punto: Dios no pide que tengas de sobra para confiar en Él; pide que le entregues lo poco que tienes, primero, por fe. La provisión de Cristo no se agota, pero normalmente llega un día a la vez, no de golpe.

Dinámicas (elige 1–2)

El puñado de harina

8 min

Para identificar qué es "lo poco" que cada uno tiene hoy.

Muestra un vaso o jarra vacía y pregunta: "si este fuera literalmente todo lo que te queda —tiempo, plata, energía, ganas— ¿qué sentirías si alguien te pidiera dar de eso primero?" Deja que respondan honestamente. Luego cuenta la petición de Elías a la viuda. Pregunta: "¿cuál es tu 'puñado de harina' hoy —algo que sientes que es poco, pero que podrías dar primero en vez de guardarlo por miedo?"

Dar primero, no después

10 min

Para pasar de la teoría a una decisión concreta esta semana.

Pide a cada uno escribir en un papel algo pequeño y real que podría dar esta semana —tiempo para escuchar a alguien, ayudar en algo, compartir lo que tiene— ANTES de sentir que "le sobra". Compartan algunos en voz alta si quieren. Lean juntos Mateo 6:33 y Filipenses 4:19. Cierra recordando que la viuda no dio de lo que le sobraba: dio de lo único que tenía.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 1 Reyes 17:12-13. La viuda tenía literalmente su última comida y Elías le pidió dar primero. ¿Alguna vez sentiste que no tenías "para dar" —tiempo, plata, ánimo— y aun así alguien te pidió algo? ¿Cómo reaccionaste?
- 2 El miedo a no tener suficiente es muy real a tu edad: miedo a que no te alcancen las notas, la plata, la aceptación de otros, el tiempo. ¿Cuál de esos miedos a la escasez sientes más fuerte hoy en tu vida?
- 3 "La harina no escaseó... conforme a la palabra de Jehová" (17:16). La provisión llegó día a día, no de golpe. ¿Te cuesta confiar en Dios "un día a la vez", o prefieres tener todo asegurado antes de dar un paso de fe?
- 4 Lean Mateo 6:33 y Filipenses 4:19. Jesús invita a buscar primero el reino de Dios y confiar en que lo demás se añade. ¿Qué significaría para ti, concretamente esta semana, "dar primero" en vez de esperar a tener de sobra?

El reto de la semana

Semana "lo poco, primero"

La viuda dio primero sin garantía visible. Tu reto es practicar lo mismo en chico:

- **Identifica tu puñado de harina:** nombra algo concreto que sientes que "es poco" —tiempo, dinero, una habilidad, energía— y que normalmente guardas por miedo a que no te alcance.
- **Dalo primero:** esta semana, da ese "puñado" a alguien que lo necesite —antes de sentir que te sobra, no después.
- **Agradece un día a la vez:** cada noche de esta semana, nombra una cosa concreta (grande o chica) que Dios te dio ese día, como la harina que no se acababa.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez en que algo te alcanzó 'justo a tiempo'." Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "El puñado de harina" conecta directo con el pasaje.
3. **La Palabra (8 min):** lean 1 Reyes 17:8-16. Pide que noten qué le pide Elías primero (v.13) y qué pasó después (v.16).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Mateo 6:33 y Mateo 6:11 (el pan de cada día).
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por los miedos a la escasez de cada uno.

Tip: Ojo con que suene a "da y Dios te hará rico": el pasaje no promete abundancia, promete que no falta lo necesario, día a día. Cuida que ningún joven sienta presión de "dar plata" si no tiene — lo poco puede ser tiempo, atención, un gesto. Equilibra fuego (la fe se prueba dando primero, no después de tener seguridad) y bálsamo (Dios cuida incluso en medio de la escasez real, no solo cuando sobra).

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, a veces sentimos que no tenemos suficiente —de tiempo, de fuerzas, de lo que sea— y eso nos hace cerrar las manos por miedo. Enséñanos a confiar en ti como la viuda de Sarepta: dando primero lo poco que tenemos, sin garantía visible, solo con tu palabra. Gracias porque Tú eres el pan de vida, y tu provisión no se acaba. Tú vas delante, y cuidas de nosotros un día a la vez. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).